RUIZ RUIZ, José Francisco. ***Patrimonio inmaterial de Granada: orientación para su gestión como recurso.*** **Granada: Diputación Provincial, 2016. 123 págs.**



El concepto de patrimonio, antes más limitado, en los últimos años, y sobre todo después de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial (2003), ha adquirido un significado totalmente nuevo. Es un espacio más amplio que incorpora las producciones inmateriales y donde incluso se protege a las personas como patrimonio viviente. No obstante, se trata de una cuestión que aún requiere mucho trabajo por parte de las instituciones, y es en este contexto en el que José Francisco Ruiz Ruiz en su libro titulado *Patrimonio inmaterial de Granada: orientación para su gestión como recurso* nos presenta la principal problemática del patrimonio intangible, sus ejemplos a nivel local granadino, así como una interesante propuesta de valorización.

El autor es licenciado en Antropología Social y Cultural por la Universidad de Granada. En el año 2005 realizó una maestría en Antropología Social en el Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Posee una considerable carrera investigadora: entre otros, fue premiado con el Premio Nacional Marqués de Lozoya por su proyecto de investigación sobre los paisajes agrarios en la vega de Granada, centrado en la antropología e historia de los regadíos del río Velillos; además de haber realizado una estancia de investigación en México, referente al proyecto nacional sobre patrimonio biocultural de los pueblos indígenas. Formó parte del grupo de investigación de la Red de estudios sobre la sostenibilidad, patrimonio, participación, paisaje y territorio; realizando su tesis doctoral en la Universidad de Granada con una comparativa entre los sistemas de riego andalusíes de la Alpujarra granadina y los regadíos coloniales del Estado de Morelos (México), financiada por la Fundación Juanelo Turriano. Desde el año 2018 es técnico superior en Servicios Culturales en la Diputación de Granada.

Para presentarnos este trabajo el autor acude a los recursos de otros investigadores que trabajaron con anterioridad el tema del patrimonio inmaterial, como pueden ser Gema Carrera Díaz, Sara González Cambeiro o Mónica Lacarrieu, por mencionar algunos. Por otro lado, para la caracterización del patrimonio expone los criterios del Plan Nacional de Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. Además, se basa en algunos trabajos que realizó él mismo en los años anteriores, y por supuesto, la fuente más importante en cuestiones patrimoniales será aquí la Unesco.

En lo que se refiere a los objetivos de la obra, el autor los deja muy claros en un punto totalmente dedicado a ellos, y son principalmente cuatro: realizar el diagnóstico del patrimonio inmaterial de la provincia de Granada, susceptible a ser considerado bajo esta categoría; realizar una revisión de la situación legal del patrimonio intangible; ofrecer las directrices para su identificación en el territorio granadino; y, por último, definir las estrategias para la gestión del patrimonio mencionado como motor del desarrollo regional y local.

La obra está dividida en nueve capítulos. En el primero, el autor nos introduce el concepto del patrimonio inmaterial para después, en el siguiente punto, mostrar la problemática con la que se encuentra. Destaca la problemática de la inmaterialidad del patrimonio, de cómo la mentalidad occidental está acostumbrada a considerar el patrimonio principalmente sólo a los bienes tangibles, de cómo los propios poseedores de dicho patrimonio no son conscientes de su valor, y del vacío legislativo que se produce; además de mencionar el nivel técnico donde los investigadores muestran aún ciertas inseguridades, o de cómo identificar y gestionar ese patrimonio.

A posteriori se exponen los objetivos que se pretenden conseguir con la obra. Hay también un apartado dedicado a los destinatarios del libro que son básicamente todas las personas vinculadas de manera profesional a la gestión patrimonial de la provincia de Granada. El siguiente apartado, en su primera parte, profundiza en el concepto de patrimonio, expone los criterios para la identificación del patrimonio inmaterial basándose en las características del Plan Nacional gestionado desde el Instituto del Patrimonio Cultural de España; para desembocar en la caracterización del patrimonio inmaterial granadino, dividiéndolo por comarcas y haciendo un diagnóstico general de la situación en cada una de ellas.

Después de establecer las singularidades patrimoniales que puede poseer cada uno de estos ámbitos, se hace una selección de casos relevantes y un análisis más profundo de cada uno de ellos. Es aquí donde se muestran ejemplos, escogidos por el autor, de patrimonio inmaterial granadino que podrían pasar a la candidatura para la Unesco, según los criterios que expone antes. Así, entre las costumbres dignas de atención, dentro de diferentes categorías, se encuentran las fiestas de moros y cristianos de Quéntar, el Cascamorras de Guadix y Baza, la procesión del Cristo del Paño de Moclín, el trovo alpujarreño, los acequieros y los repartos del agua de riego que se realizan en diferentes municipios, las Capitulaciones de Santa Fe y los danzantes de Orce.

Uno de los últimos capítulos de la obra está destinado a presentar la propuesta de actuación sobre el patrimonio inmaterial granadino, exponiendo los riesgos que pueden conllevar las intervenciones que se hagan sobre él con fines socio-económicos. El autor aporta directrices bastante detalladas sobre esas intervenciones. En esta parte muestra también un punto de vista crítico hacia algunas manifestaciones patrimoniales granadinas instando a la urgencia de su protección. A continuación, expone los instrumentos existentes para proteger el patrimonio y las singularidades de cada una.

Si queremos que el patrimonio inmaterial perviva y se ponga en valor es necesaria también su difusión. José Francisco Ruiz Ruiz nos ofrece las claves de una difusión correcta, atractiva y que no ponga en riesgo dicho patrimonio.

Finalmente, si alguien busca una guía de proyectos y recursos o directorios de instituciones y organismos relacionados con el patrimonio inmaterial también lo va a encontrar en este libro.

A nivel general el libro tiene un carácter práctico de manera que se convierte en una guía para la gestión y el reconocimiento del patrimonio inmaterial granadino. Quizás en la primera parte donde el autor introduce el concepto de patrimonio y presenta su problemática echamos en falta mayor profundización sobre una cuestión siempre candente y en continua actualización. De hecho, se trata de un tema bastante complejo y que lleva años siendo uno de los aspectos más importantes para resolver por la Unesco y otras organizaciones implicadas. El autor no descuida la problemática legal, aunque la aborda de manera superficial y más si tenemos en cuenta que uno de los objetivos de la obra es la revisión de la situación legal del patrimonio inmaterial. No obstante, esta parte se ve ampliamente compensada en los puntos posteriores, sobre todo en aquellos donde el investigador antropólogo caracteriza el patrimonio inmaterial exponiendo todos sus aspectos más relevantes.

De especial interés resulta la parte donde se recogen diferentes manifestaciones culturales inmateriales de cada comarca, presentándolas a modo de tablas, bien resumidas, donde en un vistazo podemos ver la inmensidad de fiestas, costumbres, rituales, comidas, etcétera, que forman la riqueza patrimonial de Granada. Sin embargo, tengo que reconocer que esperaba una descripción más profunda de dichos ejemplos, en esta parte. La mayoría de ellas tienen un valor inmenso que se podía potenciar mucho más en este libro para llegar a convencer al lector sobre su atractivo. El autor menciona que las fiestas no se pueden entender sin su contexto histórico, aunque esta justificación esencial no se desarrolla en las páginas siguientes, a excepción de aquellas manifestaciones consideradas relevantes, e incluso aquí tratada de forma somera. Como lectora que se aproxima por primera vez a alguna de estas tradiciones, hubiera agradecido conocer sus orígenes históricos, sus vínculos sociales y antropológicos, la adaptación a la realidad actual, su interés hoy día y pervivencia futura.

A pesar de ello, debo de reconocer que la recopilación de las tradiciones que ha hecho es muy rigurosa y atractiva. Por otro lado, si miramos algunas fiestas que han sido seleccionadas como las más representativas, en la actualidad, quizás ya no serían las mismas. Precisamente, por las razones que antes apuntaba, debe tenerse en cuenta que el libro se publicó en 2016 y las manifestaciones de un patrimonio tan vivo como es el inmaterial sufren cambios muy dinámicos. En este punto no sería una crítica hacia el autor, sino más bien, una advertencia para los lectores. Y aquí voy a dar un ejemplo discutible, de entre los siete casos por los que opta el autor, como sería la fiesta de la conmemoración de las Capitulaciones de Santa Fe. En mi opinión, a día de hoy, dicha fiesta está lejos de poder ser meditada como una tradición heredada del pasado y representativa, ya que para ello debería cumplir con un rigor histórico que se fue perdiendo con el paso

de los años. Probablemente, hace una década esos valores eran aún visibles, pero actualmente se trata de un producto comercial y bastante banalizado que habría que corregir para que realmente represente el acto de la firma del documento que antecedió al encuentro con un nuevo continente, respondiendo así a la definición del Patrimonio Inmaterial que la Unesco propone.

De esta manera, se hace todavía más interesante lo que trata José Francisco Ruiz Ruiz en el punto que sigue, que considero el más importante y que debería hacernos pensar a todos. Se trata de la cautela con la que debemos de tratar el patrimonio inmaterial para no ponerlo en riesgo. El autor en su explicación muestra gran sensibilidad hacia las comunidades y personas que forman dicho patrimonio y condena las acciones de difusión y promoción de estas manifestaciones que pueden resultar inadecuadas o dañinas. Según lo expuesto por el escritor, es importante que la autenticidad del patrimonio no se pierda y que los propios poseedores del patrimonio lo tengan claro.

Me sorprende gratamente el hecho de que se dediquen unas páginas para tratar el tema de la repercusión que tiene la educación en el patrimonio. Es un aspecto que se hace aún más importante cuando se trata de las manifestaciones inmateriales, y José Francisco Ruiz supo encontrar y exponer de manera visible las brechas que aún existen y la urgencia de la actuación sobre ellas.

Por otra parte, deben también destacarse las imágenes incorporadas que añaden al libro un valor no sólo visual, sino también a nivel de contenido. Aparecen a lo largo de todo el volumen, mostrándole al lector las diferentes manifestaciones del patrimonio inmaterial granadino. Otro aspecto positivo para destacar es más técnico, tratándose de la tipografía empleada, que hace la lectura más fácil, rápida y cómoda.

En definitiva, se trata de un libro breve y bien estructurado que da las pinceladas necesarias para abordar ese primer contacto con el patrimonio inmaterial granadino y, que como su propio título indica, debe orientar sobre el patrimonio como recurso. Tiene un diseño muy limpio, está escrito con un lenguaje fácil y ameno para leer. A día de hoy no existe ninguna otra obra que se centre en el patrimonio inmaterial de nuestra provincia bajo esta visión global, lo que hace de este libro una pieza única y que sin duda podría ser aprovechada para los trabajos posteriores.

Monika PRZYSIECKA